

Periódico de Estudios Psicológicos

Ciencia, Filosofía y Religión

El psiquismo humano: una visión transpersonal

Cuando Sigmund Freud presentó su visión de la estructura de la psique en el inicio del siglo XX, una parte importante del ser, hasta entonces ignorada por la mayor parte de los estudios, ganó relevan-

humano.

Debemos esa mirada a la psicología transpersonal, que a través de las miradas atentas de Grof, Wilber, Rogers, Maslow, de entre otros importantes exponentes, posibilitó

vida.

Iris Sinoti

Terapeuta Junguiana



cia fundamental para entender la naturaleza humana: el inconsciente.

Como es natural en los estudios pioneros, muchos de sus puntos de vista fueron profundizados y/o reformulados por los estudiosos que le siguieron, consiguiendo ampliar el abanico de percepción de nuestra constitución psíquica. Uno de ellos fue Carl Gustav Jung, quien no limitándose a observar las cuestiones conectadas a la sexualidad, profundizó la mirada sobre el inconsciente y presentó innumerables arquetipos para la comprensión de nuestra totalidad psíquica: Self, Sombra, Anima/Animus, Persona, entre otros, revelaron aspectos inexplorados del ser en una estructura actual hasta hoy para la percepción profunda de la psique.

Un poco más tarde, los pioneros de la psicología humanista como Maslow, Sutich y Rogers, pusieron de manifiesto la ausencia de una parte extremadamente significativa para que los estudios psicológicos se aproximasen a la visión de totalidad: la dimensión espiritual del ser

que temas importantes como reencarnación, meditación y niveles de consciencia se introdujesen en la pauta de los estudios psicológicos. No es posible separar el estudio de la psique de la realidad del espíritu, pues en la propia raíz de la palabra, psique quiere decir *alma*.

Pero, como bien recuerda Joanna de Ángelis en *Autodescubrimiento una búsqueda interior*, "mucho antes de la valiosa contribución de los psiquiatras y psicólogos humanistas y transpersonales, que colocaran el alma como base de los fenómenos humanos, la psicología espírita demostró que, sin una visión espiritual de la existencia física, la propia vida permanecería sin sentido o significado."

La psique, por lo tanto, es el desmembramiento de la realidad del espíritu inmortal, que viajando a través de las reencarnaciones se perfecciona y manifiesta su realidad intrínseca. Y tanto o más importante que ese descubrimiento psicológico, es que cada uno se descubra a sí mismo en cada jornada de la

"Es siempre en el orden intelectual que las grandes renovaciones empiezan. Las ideas preceden y preparan los hechos. Es la lógica de la Historia y la ley del progreso humano.

El abuso de los métodos y de los procesos de análisis ha estado a punto de perdernos. Consecuentemente, es menester preparar las grandes síntesis, las concepciones de conjunto. Aquí se establece un nuevo punto de vista para todas las cosas. Para poner en práctica nuevos métodos son precisos hombres nuevos. Para la ciencia libre de mañana son necesarios espíritus libres...

El libro de Myers sobre la *Personalidad humana* termina con una bella síntesis experimentalista. El autor demuestra que es preciso, primeramente, explicar el hombre al propio hombre.

Aprender a conocer al hombre lleva al conocimiento de Dios y del Universo. Y es lo que había recomendado el poeta inglés Pope en su *Prueba sobre el hombre*.

(...) Es preciso cultivar y desenvolver el hombre interior en cada personalidad viva, si quisiéramos pasar del reino de la Naturaleza al del Espíritu.

Para la ciencia nueva, son necesarios hombres que conozcan a fondo las leyes superiores del Universo, el principio de la vida inmortal y la gran ley de la evolución, que es la ley de amor."

Libro: El Gran Enigma

Léon Denis

La Psicología del Espíritu

Los fundamentos de la ciencia psicológica siempre fueron formulados bajo una visión mecanicista. Se buscan bases sólidas, reales, fundadas en el conocimiento científico, que exige observación continuada y constante experimentación. No obstante, no se puede despreciar el

7. Dios es una idea necesaria; 8. Todas las relaciones entre personas deben ser pautadas en la fraternidad y en la caridad; 9. El cuerpo físico debe ser comprendido como un complejo sistema de comunicación del Espíritu con la dimensión material; 10. La existencia del

Evolución emocional

Verificando los trágicos sucesos del día a día, constatamos que a pesar de todos los adelantos, la criatura humana todavía se desconoce en profundidad, no habiendo aprendido a lidiar con los recursos que tiene a su disposición. Eso incluye la realidad emocional, que aún ignorada, da impulso a la fuerza destructiva de las acciones humanas.

No obstante, el actual estado no debe servir de amparo al pesimismo. Por lo tanto, siendo la evolución una ley natural, partimos de la simplicidad a la complejidad, de la ignorancia a la consciencia plena. Ésta, entretanto, es una larga trayectoria, en la cual la propia naturaleza, a través del tiempo, va perfeccionando las formas y fuerzas a las que está sometida. De forma poética, Joanna de Ángelis presenta esa realidad, cuando dice que "la fiera que lame su cría, será mañana la madre que mecerá amorosamente la cuna del hijo en su seno."

En esa concepción somos nosotros los que, evolucionando, aprendemos a lidiar con las emociones en consonancia con las necesidades del proceso de individuación. Conocer el miedo que nos habita y la rabia que nos anima nos torna más aptos a canalizarlos de manera constructiva. Pero principalmente precisamos liberar el amor, que aún se encuentra prisionero de los instintos, para que la realidad emocional, aliada con la consciencia evolucionada, pueda demostrar la grandeza del ser humano. La naturaleza nos conduce hasta cierto límite. A partir de ahí, es necesario que nuestra voluntad participe activamente de ese caminar rumbo a la plenitud.



VII Mês Espírita/2014

saber del propio Espíritu cuando busca expresar su naturaleza y su dinámica. Se impone una psicología que trate del Espíritu tal cual es, individualidad inmortal. La psicología del comportamiento humano debe dar lugar a aquella que identifique el objeto de estudio además de sus apariencias. No se trata de una psicología espírita, sabiamente limitada por los cánones religiosos, pero sí de una psicología del Espíritu, con presupuestos más ampliados tales como: 1. El ser humano es una individualidad inmortal; 2. Su naturaleza difiere de la materia y la somete a sus deseos; 3. El Universo es moldeable al deseo del Espíritu; 4. El Universo pertenece al Espíritu, no estando éste dentro de aquel; 5. Continuidad del Yo y Conectividad son los dos principios de la existencia; 6. Religiones son interpretaciones de algo improbable;

Esíritu en un cuerpo debe ser comprendida como posibilidad de autoconsciencia de ese Espíritu; 11. El Espíritu debe entender el ciclo al que está sometido al cuerpo físico, que comprende del nacimiento a la muerte: la infancia, la pubertad, la adolescencia, la madurez joven, la madurez, la media-edad, la madurez y la vejez; 12. La culpa es la base de la infelicidad humana; 13. El deseo es la energía que da impulso al ser humano, pues él es la expresión del impulso nato de vivir; 14. La realización personal, por la descubierta de la designación personal, es el camino de la felicidad; 15. No se debe exigir, esperar o querer lo que el otro no quiso o no tuviera para dar.

Adenauer Novaes

Psicólogo Clínico

Cláudio Sinoti

Terapeuta Junguiano

Expediente

Periodistas

João Batista Cabral - Mtb nº 625

Edición

Evanise M Zwirtes

Colaboración

Adenauer Novaes

Maria A de Mattos - Crítico

Maria Novelli - Traducción Inglés

Cricieli Zanesco - Traducción Inglés

Karen Dittrich - Traducción al Alemán

Maria M Bonsaver - Traducción Español

Lenéa Bonsaver - Traducción Español

Bruno Alonso - Revisión Español

Nicola Pcolameo - Traducción Italiano

Sophie Giusti - Traducción Ruso

Andrei Latinnik - Traducción Ruso

Natalia Latinnik - Traducción Ruso

Spartak Severin - Traducción Ruso

Reportage

Iris Sinoti

Adenauer Novaes

Cláudio Sinoti

Evanise M Zwirtes

Davidson Lemela

Sonia Theodoro da Silva

Design Gráfico

Evanise M Zwirtes

Impresión

Ejemplares:

2500 - Portugués

1000 - Inglés

Reuniones de Estudios em los

(Em Portugués)

Domingos - 05.45pm - 09.00pm

Lunes - 07.00pm - 09.00pm

Miércoles - 07.00pm - 09.30pm

Reuniones de Estudios em los

(Em Inglés)

Miércoles - 05.20pm - 06.20pm

Reunión Mediumnidad (Privada)

Jueves - 09.00am - 10.30am

BISHOP CREIGHTON HOUSE

378, Lillie Road - SW6 7PH - London

Informaciones: 0207 371 1730

E-mail: spiritistps@gmail.com

www.spiritistps.org

Registered Charity Nº 1137238

Registered Company Nº 07280490

Periespíritu

¿Cómo será el tejido sutil del cuerpo espiritual del hombre, además del cuerpo físico?

El periespíritu es cuerpo semimaterial, representando el molde fundamental de su biología. Formado por sustancias químicas, es compuesto de materia rarefacta que se altera de acuerdo con el campo vibratorio ético a través del pensamiento, del sentir y actuar de cada individuo. Preexiste y sobrevive al cuerpo fisiológico.

Organismo sutil, con capacidad plástica, se modifica bajo la influencia del pensamiento. En los seres primitivos, ignorantes y ociosos, este organismo tiene un aspecto bastante pastoso, asemejándose al cuerpo físico. Evolucionando, el progreso mental es el gran agente de renovación del equipamiento del Espíritu, ajustándose gradualmente a la Ley de Amor.

Los impulsos, emociones, pasiones y virtudes se expresan constantemente, razón por la cual el psiquismo humano es elaboración individual, considerando su inmortalidad. En el proceso de auto-actualización mental y emocional, el Espíritu sutaliza su periespíritu. Pensamientos y deseos basados en la expresión de amor tendrán frecuencias más altas. Mayor frecuencia, mayor energía, mayor velocidad. Estas frecuencias, potencias, mueven la materia. Cuanto más sutil sea la frecuencia, más se consigue actuar en la parte más sutil de la materia, vibración esa que impide la agregación de moléculas más densas en el Periespíritu. Cuanto más cualificados y constantes los pensamientos, más aumenta la vibración. La modificación en esa estructura de la materia periespiritual es consecuencia de la constancia de los pensamientos buenos, potencializados por la práctica de lo que fue aprendido, asimilado y aceptado.

Evanise M Zwirtes

Psicoterapeuta

Auto-actualización de la psique

Según un concepto filosófico auto-determinista, la libertad es la ausencia de condiciones y de límites, es circunscrita, condicionada e infinita. Por esa razón, generalmente se cree que la libertad es hacer lo que se quiere, no tener responsabilidades



con nada ni con nadie y satisfacer todos los deseos. Esas serían condiciones efectivas para la conquista de la libertad y de la felicidad. La gran mayoría de los seres humanos en el planeta encarnados y desencarnados se orientan, aunque inconscientemente, por ese camino.

Reflexionando, no obstante, bajo la óptica de nuestra realidad espiritual, considerando que somos espíritus viviendo una experiencia reencarnatoria, vinculados en un proceso de madurez constante e infinito, ¿cómo podríamos entender la libertad?

En una palabra: Responsabilidad – autonomía y capacidad para hacer elecciones y tomar decisiones en la elaboración de proyectos para decidir lo que es mejor para nosotros en la dirección de nuestro progreso multidimensional (social, espiritual etc.) Actualizando nuestras creencias y no aceptando simplemente las verdades que las convenciones sociales y las instituciones imponen:

- Usted tiene que tener éxito – sin embargo éste tiene un significado particular;

- Usted tiene que sentirse feliz todos los días – imposible;
- Usted tiene que comprar todo lo que pueda – consumismo;
- Usted tiene que hacer las cosas siempre de manera correcta – no hay una manera única para hacer

las cosas.

En *El Libro de los Espíritus*, Kardec indaga cual es el medio más eficaz para mejorarse en esta vida y resistir al mal. Los espíritus responden: "Conócete a ti mismo". (LE, 919).

¿Será que somos lo que parecemos ser? ¿Será que nuestra imagen exterior corresponde a nuestro mundo interno? Esa personalidad que mostramos y que normalmente pensamos ser nosotros mismos, puede ser una máscara transitoria, aquella que usamos con base en nuestras creencias, valores, o aún en aquello que los otros esperan de nosotros.

Libertad es seguir el corazón. Lo que viene del corazón es verdadero, es nuestra esencia y por eso, es la mejor elección.

La psique humana es un sistema dinámico, auto-actualizado de forma continua. Es ella la que garantiza que hagamos lo mejor.

Davidson Lemela

Neuropsicólogo

La Autonomía de la Consciencia Despierta

El vocablo autonomía proviene del griego *autonomos*, de autos, "él propio", y nomos, "ley": "que se gobierna por sus propias leyes". El filósofo Immanuel Kant dice que



la autonomía consiste en ser simultáneamente "ciudadano y legislador".

La autonomía es la capacidad de autodeterminación. Un agente cualquiera solo puede ser considerado autónomo cuando sus acciones son verdaderamente suyas y no motivadas por las influencias o factores externos. Kant entonces verificó que los impulsos del deseo también tienen la capacidad de colocarse en conformidad con una ley propia, que es la ley de la razón. En este sentido, el opuesto de la autonomía es la heteronomía, en la cual los impulsos del deseo son dictados por los objetos del deseo y no más por la razón.

Creado simple e ignorante, el Espíritu, viajero del infinito según Plotino, atraviesa diferentes estadios evolutivos, en los cuales va asimilando impresiones y desplegando todos los elementos constitutivos de su naturaleza. La consciencia va emergiendo a lo largo del tiempo y situándose conforme las Leyes divinas que están en lo más profundo del Ser.

El trabajo del Espíritu, por lo tanto, consiste en ese desenvolvimiento, con la natural conquista de las responsabilidades que le son

inherentes. Voluntad y libre-albedrío son los mecanismos conductores para este proceso. Reencarnación y vida en los planos de dimensiones físicas y extrafísicas (por físico aquí se entiende la consistencia molecular de la materia densa) le van a conferir la necesaria experiencia de la que carece para su propio despliegue.

Aún hay que considerar las libertades inherentes al individuo, que se manifiestan conforme su integración en las



sociedades en las que va siendo conducido a vivir: la libertad sociológica, relacionada con la autonomía individual frente a la sociedad, con garantías de libertad civil o política; la libertad psicológica, en que el individuo se siente "dueño de sí mismo"; y la libertad moral como capacidad que el individuo tiene de decidirse a actuar de acuerdo con la razón sin dejarse dominar por los impulsos y las inclinaciones espontáneas de la sensibilidad.

El Espiritismo acentúa los poderes de la tercera libertad, mencionada arriba, como conductora del despertar poco a poco de la consciencia, lo cual confiere al Espíritu las condiciones adecuadas

para el necesario, imprescindible y eterno ascenso hacia patrones evolutivos cada vez más elevados.

Cuando el Espíritu se estanca en las ilusiones de la materia, surgen los mecanismos de ese despertar, y entonces los dolores, los sufrimientos de mayor o menor intensidad se ocuparán de hacer que retome su caminar.

Si nuestro modelo es Jesús de Nazaret, según confirman los Espíritus superiores a Allan Kardec, sigamos sus ejemplos, sus enseñanzas, sus virtudes, su vida.

No hay otra alternativa, vivimos momentos de transición moral; traemos con nosotros los atavismos del pasado milenario con multitud de conflictos que requieren revisión. No es de extrañar, por tanto, los dramas actuales de la sociedad, que sembramos en 6.000 años de civilización con menos de 100 años de paz. Hoy nos queda la vivencia espírita-cristiana, como muchos ya



lo hacen, sembrando nuevos campos de compasión y fraternidad para que nuestro futuro próximo o lejano nos traiga el tan soñado reino de los cielos de la Consciencia.

Sonia Theodoro da Silva

bacharelada en Filosofía